



Consejos para la sustitución de un caño de radiador

Llega un momento que consideramos sustituir algunos caños de radiador o calefacción de nuestro vehículo por temor a una posible rotura o por mera precaución. Si tenemos una tubería rota perderemos refrigerante / anticongelante. Así que para ayudar a realizar la sustitución de dicha pieza les aportamos algunos consejos.



1. IDENTIFICAR

Lo primero y fundamental es identificar que tuberías deseamos cambiar y que elemento portan estas.

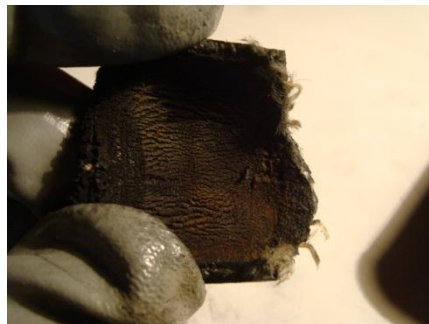
Un caño de radiador es relativamente fácil de cambiar siempre y cuando tengamos a mano el líquido refrigerante/anticongelante para rellenar y las herramientas necesarias.

2. SUSTITUCIÓN PARCIAL O TOTAL.

A la hora de sustituir un caño de radiador o calefacción debemos tener en cuenta un detalle que se suele pasar por alto y es el cambio de presión.

Es decir, una tubería vieja se encuentra más desgastada y en consecuencia es más flexible que la nueva con lo cual distribuye mucho mejor la presión en el sistema. Cuando se reemplaza por la nueva la capacidad de expansión es notoriamente menor, comparada con las viejas por lo que ahora la presión del sistema recaerá sobre las tuberías viejas y estas se pueden deteriorar más rápidamente. En conclusión es recomendable sustituir todas las mangueras en mal estado.

En la foto se puede observar una tubería que aparentemente presentaba un buen aspecto en su exterior.



3. CALIDAD.

Se considera muy importante el sistema de refrigeración en un vehículo por no decir que junto al aceite son factores claves de vida y durabilidad de nuestro motor. Si nos podemos permitir el gasto de cambiar todas las tuberías malas a la larga nos puede salir rentable al evitar un sobrecalentamiento del motor.

4. MONTAJE.

Nunca realizar esta operación con el motor caliente, puesto que destapar el sistema o manipular las mangueras pueden generar la liberación de presiones y líquidos a altas temperatura, siempre procurar el uso de elementos de protección como guantes y protectores oculares,

A la hora de introducir la nueva manguera en los picos observaremos que al ser nueva, es mucho más complicada su colocación que la antigua.



Si la manguera vieja se resiste a salir, es aconsejable no tirar, ni utilizar un destornillador para intentar forzar su desacople, puesto que puede deformarse o dañarse los picos fundamentalmente dado que en los vehículos modernos los mismos son de material plástico (poliamida)

Agarrar el tubo y girarlo de izquierda a derecha con paciencia nos garantiza realizar un trabajo impecable. Al conectar la tubería nueva es aconsejable untar un poco de vaselina, detergente biodegradable o aceite de cocina para que la nueva tubería se pueda montar más fácilmente. No utilizar grasas o aceites de uso mecánico o automotriz, puesto que los derivados del petróleo atacan al tipo de caucho de este tipo de productos.



5. ABRAZADERAS O SUJECIONES.

Comprarlas nuevas. De la máxima calidad, no es recomendable volver a usar la vieja pues siempre suelen estar oxidadas o bien deformadas.

Apretarlas suficientemente fuerte para que no salga pero tampoco cortar el tubo con el filo metálico de la abrazadera. Siempre de ser posible utilizar una llave de tubo (8mm) para el ajuste cuando se trata de abrazaderas tipo cremallera, para evitar que un destornillador zafe y produzca la perforación de la manguera nueva.

6. COMPLETAR EL NIVEL DE REFRIGERANTE/ANTICONGELANTE.

Seguramente al sustituir un caño de radiador o calefacción, el nivel de líquido del sistema de enfriamiento se verá reducido, por lo cual deberemos una vez concluido el trabajo de sustitución de una o más de las mangueras, proceder con el llenado a nivel recomendado por el fabricante.

La forma más recomendable, es rellenar en el nivel correcto (Consultar manual del usuario del vehículo provisto por el fabricante).

- Marca de nivel Máximo en el botellón (bidón) expensor del sistema (Vehículos con sistema presurizado), o;
- Completar hasta el nivel inferior del cuello de la tapa del radiador (Vehículos más antiguos con sistema directo sin bidón)

Arrancar el vehículo y esperar que el motor caliente hasta que el circuito comienza a realizar su función y saque las burbujas de aire por el botellón de compensación (mantener sin tapa), una vez estabilizado el nivel y finalizado el eventual burbujeo, apagar el motor, esperar unos minutos y de ser necesario completar hasta los niveles indicados según el vehículo.

Es recomendable retirarse siempre del vehículo cuando este en proceso de calentamiento y en funcionamiento, puede que no se hayan ajustado correctamente las abrazaderas y al tomar presión se suelte junto con el tubo y estemos expuestos al líquido con temperatura generando quemaduras en la piel o salpicaduras en los ojos.

El nivel correcto de refrigerante/anticongelante **FINAL** debe ser entre el mínimo y el máximo indicado por el fabricante (**NUNCA LLEVARLO AL MÁXIMO**) y de ser necesario retirar con una jeringa o similar el excedente.

Para mayor información sobre las condiciones a tener en cuenta sobre líquido refrigerante/anticongelante se recomienda ver la ficha técnica sobre el tema también indicada en los consejos útiles.